**Estudio Bíblico para el 17 de abril, 2019 - Participante**

**Tema de la semana**

He visto al Señor

**Lectura del Evangelio: Juan 20:1-18**

Y el primer *día* de la semana María Magdalena fue temprano al sepulcro, cuando todavía estaba oscuro, y vio que *ya* la piedra había sido quitada del sepulcro. **2**Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo: Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto. **3**Salieron, pues, Pedro y el otro discípulo, e iban hacia el sepulcro. **4**Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro; **5**e inclinándose para mirar *adentro*, vio las envolturas de lino puestas *allí*, pero no entró. **6**Entonces llegó también Simón Pedro tras él, entró al sepulcro, y vio las envolturas de lino puestas *allí,* **7**y el sudario que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con las envolturas de lino, sino enrollado en un lugar aparte. **8**Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó. **9**Porque todavía no habían entendido la Escritura, que Jesús debía resucitar de entre los muertos. **10**Los discípulos entonces se fueron de nuevo a sus casas.

**11**Pero María estaba fuera, llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó y miró dentro del sepulcro; **12**y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies. **13**Y ellos le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Ella les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. **14**Al decir esto, se volvió y vio a Jesús que estaba *allí*, pero no sabía que era Jesús. **15**Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú le has llevado, dime dónde le has puesto, y yo me lo llevaré. **16**Jesús le dijo: ¡María! Ella, volviéndose, le dijo en hebreo: ¡Raboní! (que quiere decir, Maestro). **17**Jesús le dijo: Suéltame porque todavía no he subido al Padre; pero ve a mis hermanos, y diles: “Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.” **18**Fue María Magdalena y anunció a los discípulos: ¡He visto al Señor!, y que El le había dicho estas cosas.

**VideoSermón con el Rvdo. Alex Montes-Vela**

**Preguntas sobre la lectura y el sermón**

1. En el versículo 8 dice que vio y creyó. ¿Recuerdas un momento cuando por fin viste el poder de Dios y creíste?
2. El principio de la lectura dice que María Magdalena fue al sepulcro temprano y después, Jesús se le apareció y le pidió que contara que había visto al Señor. Piensa en las mujeres que han sido las que te han contado las buenas noticias del amor de Dios y agradéceles.
3. La lectura dice que María Magdalena no reconocía a Jesús. ¿Alguna vez te ha pasado que no reconoces la voz de Jesús en tu vida?
4. El Rvdo. Alex nos recuerda que en la vida a veces tenemos momentos de celebración y felicidad y al mismo tiempo momentos de luto y tristeza. ¿Tienes algún ejemplo cuando tu celebración se convirtió en luto?
5. El Rvdo. Alex nos dice que al principio María Magdalena no reconocía a Jesús pero cuando dijo su nombre ella lo reconoció. Jesús siempre nos llama por nombre. ¿Sabes a qué te ha llamado Jesús?
6. El Rvdo. Alex nos dice que así como María Magdalena fue mandada a contar lo que había visto, también nosotros tenemos que contar las buenas nuevas. Piensa en una situación donde Jesús obró cosas grandes en tu vida. Cuéntalo.
7. El Rvdo. Alex dice que de las cenizas, de la tumba vacía, sale la voz de Jesús que nos llama y nos dice que está con nosotros, está vivo y nunca nos va a dejar. Piensa en alguna situación que no te deja dormir, te tiene preocupado y hasta con miedo. Esa situación que parece la muerte. Jesús está aquí, está vivo. Quiere y puede ayudarte. Cree.

**Oración**

*Aquí se puede hacer una oración espontanea o puede usar una o más de las siguientes.*

Jesús resucitado, ayúdanos a reconocer tu voz cuando nos llamas. Ayúdanos a recordar que estas vivo y siempre deseas estar con nosotros dondequiera que estemos. Gracias por morir para darnos perdón y vida eterna. Gracias por vivir para darnos vida en abundancia y un futuro lleno de esperanza. Te amamos y te glorificamos. Amén.

Jesús resucitado, que diste paz a los apóstoles, reunidos en oración, diciéndoles: “La paz esté con ustedes”, concédenos el don de la paz. Defiéndenos del mal y de todas las formas de violencia que agitan a nuestra sociedad, para que tengamos una vida digna, humana y fraterna. Oh Jesús, que moriste y resucitaste por amor, aleja de nuestras familias y de la sociedad todas las formas de desesperación y desánimo, para que vivamos como personas resucitadas y seamos portadores de tu paz. En tu nombre oramos. ¡Amén!